

# “Colombia vive el más crudo invierno político”: Carlos Gaviria

Por Carlos García, El País.

Faltando pocos días para que en las urnas se decida cuál de los dos candidatos por el Polo Democrático Alternativo entrará en la contienda por la Presidencia de la República, el senador Carlos Gaviria Díaz confía en que el voto de opinión de los colombianos lo llevará a ser la mejor opción para lograr un gobierno de izquierda.

En la última parada de su recorrido por las regiones y después de un debate con Antonio Navarro Wolf transmitido por telepacífico, Gaviria Díaz habló en Cali con El País para dejar claro que su propósito es defender el Estado Social de Derecho y la soberanía del pueblo colombiano.

El precandidato insiste en reconocer el conflicto armado interno, lograr el intercambio humanitario y confía en que el Tratado de Libre Comercio (TLC) se caiga en su paso por el Congreso y por la Corte Constitucional. Apoya, desde una perspectiva humanista, la unión de parejas del mismo sexo, la despenalización del aborto y la eutanasia. Ve con entusiasmo, pero con cautela, el giro de los países latinoamericanos hacia los gobiernos de izquierda y dice que si en Latinoamérica se vive una suerte de primavera, Colombia vive el más crudo invierno.

**Algunas personas dicen que en Colombia no existe un conflicto armado interno, mientras que el Gobierno insiste en calificar a la subversión como bandidos y terroristas. ¿Cuál es su posición?**

La discusión de si hay o no conflicto armado en Colombia, puede volverse bizantina si se plantea con tantas distinciones y subdistinciones. Yo pienso que hay una insurgencia que indudablemente ha tenido una propuesta política. Que se haya difuminando por los actos de terror en que han incurrido, es otra cosa. Pero me parece que el alzamiento en armas tuvo lugar por ese motivo, porque tenían una propuesta para el país y que, naturalmente, en el origen de ese alzamiento en armas están, sin duda alguna, la pobreza, la miseria y la inequidad. Negar la existencia del conflicto inhibe la pregunta razonable que cualquier persona debe formularse y es por qué el existe conflicto.

**¿En ese sentido, qué hay detrás de negar el conflicto armado interno?**

## Perfil

**Carlos Gaviria Díaz nació en Sopetrán Antioquia. Su madre fue maestra y su padre periodista. Desde muy temprana edad vivió en Medellín, donde cursó sus estudios de primaria y bachillerato en el colegio Bolivariano y posteriormente derecho en la Universidad de Antioquia, a la cual se vincularía como docente. Allí desempeñó distintos cargos académicos y administrativos: Decano, Director del Instituto de Ciencia Política y Vicerrector General. Culminó estudios en derecho constitucional y teoría política en la Universidad de Harvard.**

[Leer más](#)



**El senador Carlos Gaviria Díaz se enfrentará a Antonio Navarro Wolf, el próximo domingo 12 de marzo, en la consulta presidencial del Polo Democrático Alternativo.**

El doctor Uribe afirma que no hay conflicto justamente porque no quiere saber mucho de reformas sustanciales que el país necesita y, entonces, dice que lo que hay es terrorismo, una delincuencia terrorista que atenta contra la estabilidad de las instituciones y, por lo tanto, no hay más que la salida militar. Yo pienso que los males que han generado el conflicto tienen que ser atacados con políticas públicas que tiendan a darle vigencia al Estado Social de Derecho, el que propuso la Constitución de 1991, como un remedio a tanta miseria e inequidad que estábamos viviendo.

Uribe está buscando la solución del conflicto por la vía militar, pero después de cuatro años no lo ha logrado. Creo que la finalización del conflicto debe llegar por la vía de las conversaciones, del diálogo,

no únicamente por la filosofía política y moral que profeso, sino que, desde un punto de vista

pragmático, me parece que esa es la única solución. La otra, la militar, será demasiado costosa y eterna. Ni el Estado está en condiciones de someter a la insurgencia, ni la insurgencia está en condiciones de tomarse el poder. De manera que hay que buscar una solución distinta a la militar.

**¿Pero esa posición implica no hacer uso de la fuerza pública, pese a los ataques a la población civil que vivimos a diario?**

No soy ingenuo. No pienso que el Estado tenga o deba, siquiera, abstenerse de ejercer la fuerza cuando es pertinente hacerlo. Pero me parece que en un caso como el del conflicto armado, para que la acción del Estado sea legítima, es necesario que demuestre que está atacando las causas que han generado el conflicto: la pobreza, la miseria y la distribución inequitativa de la riqueza.

**¿Uno de los caminos para acercarse a la finalización del conflicto sería un intercambio humanitario para lograr la libertad de los secuestrados?**

Sin duda. Necesitamos intercambio humanitario. En eso soy absolutamente claro. No podemos decir anticipadamente -como lo dicen otros candidatos- de llegar a la presidencia cuándo podríamos lograrlo, pero sé que el Estado debe encaminarse a lograr ese objetivo. Por una parte, el Estado también es responsable del cautiverio de esas personas. Se dice con mucha facilidad que son las Farc las únicas responsables. Sí, ellos tomaron la iniciativa de un delito vergonzoso y abominable como lo es el secuestro. Pero resulta que el Estado tiene la obligación de proteger la vida, honra y bienes de todos los ciudadanos. Y si el Estado no está en condiciones de hacerlo, y por eso ocurren los secuestros, está en la obligación de empeñarse de una manera persistente en el rescate. Y si el rescate no es posible por la vía militar, sin poner en riesgo la vida de los secuestrados, lo que queda, sin duda, es la vía del diálogo.

El intercambio humanitario pondría fin a un cautiverio injusto que esas personas vienen padeciendo desde hace mucho tiempo y, en segundo lugar, porque yo creo que el conflicto en Colombia se solucionará por la vía de las conversaciones y es bueno que los interlocutores empiecen a reconocerse sentados en una mesa, para que se acostumbren a luego tratar otros temas que tienen que ver con la finalización del conflicto.

**¿Cree usted que las Farc serán determinantes, como en ocasiones anteriores, en el actual proceso electoral?**

Veo muy difícil que lo sean. Porque hay que aprender de las experiencias anteriores. A Pastrana lo eligieron porque prometió hacer la paz con ellos en seis meses, después de haberse tomado la foto con Marulanda en el monte. Luego, cuando fracasó el proceso en el Caguán, entonces Uribe prometió que en 18 meses los derrotaría militarmente y tampoco ha ocurrido esa derrota. Yo pienso que los grupos armados, infortunadamente, tienen manera de intevenir de hecho, en el proceso electoral, pero en materia política no tienen autoridad para hacerlo.

**¿Qué pasaría, en el escenario político, si liberan a Ingrid Betancourt y ella decide entrar en la contienda electoral?**

Si la liberan, bienvenida. De allí en adelante miraremos qué tan bueno o qué tan malo es que Ingrid intervenga en política. Yo personalmente vería con mucha alegría las dos cosas: que recuperara su libertad y que ingresara a la contienda política.

**¿La vía del diálogo, a la que usted llama para llegar a la finalización del conflicto, incluye a los paramilitares?**

La paz hay que buscarla por medio del diálogo, pero no de cualquier diálogo, porque hay que tener en cuenta con quién se está negociando. Yo avalo las conversaciones con los



**Carlos Gaviria Díaz**

miembros de las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia, como una forma de sometimiento a la justicia, pero no como una suerte de impunidad para los actos en que han incurrido y como una suerte de legitimidad para lo que han hecho.

A mí me parece que la llamada Ley de Justicia y Paz está muy lejos de satisfacer las condiciones de verdad, justicia y reparación. Si yo llego a la Presidencia de la República, tengo un compromiso con el Estado Social de Derecho, es decir, habrá situaciones de esa ley que sean irreversibles, por ejemplo las penas más benignas, pero creo que esa ley es susceptible de mejorarse para tratar que se garantice a las víctimas, mecanismos de reparación económica y moral.

### **¿El Gobierno, entonces, ha tenido mano blanda en la negociación con los paramilitares?**

El Presidente propuso la ley de justicia y paz, cumpliendo promesas hechas a quienes lo habían apoyado en su campaña electoral y quienes pertenecían a los grupos de Autodefensas. Es evidente que la mano blanda, el desentendimiento de la verdad, la justicia y la reparación, corresponde al cumplimiento de una promesa electoral que el Presidente hizo y que, ahora, ha tenido algunas dificultades para cumplir en su totalidad.

### **De llegar a la Presidencia, ¿qué hará Carlos Gaviria Díaz con el Tratado de Libre Comercio que Colombia adelanta con Estados Unidos?**

El TLC va a crear, sin duda, obstáculos difíciles de superar. Déjeme decirle, en primer lugar, que yo todavía tengo la esperanza que no se firme por los debates que puedan ocurrir en el Congreso y que determinen una actitud negativa frente a la firma. Todavía queda, también, la revisión de la Corte Constitucional, donde pueden aducirse muchas violaciones de los derechos económicos y sociales para oponerse al tratado. Pero, si se firma, habrá situaciones difíciles de superar. Yo no descarto la posibilidad de que algunas de esas cláusulas posteriormente puedan ser denunciadas y enmendadas, cuando la misma práctica demuestre, como creo que va a demostrar, que resultan debastadoras para la economía colombiana.

### **¿Buscaría tratados comerciales con otros países, distinto de Estados Unidos?**

#### **Conceptos**

**El precandidato presidencial por el Polo Democrático Alternativo, explica conceptos claves para entender su programa de Gobierno. Desde su formación académica y desde su experiencia en la legislación colombiana, expone qué es política, democracia, izquierda y derecha.**

[Leer más](#)

No soy, por definición, enemigo de tratados de comercio. Pero creo, en primer lugar, que en un mundo globalizado en el que vivimos hay que buscar un multilateralismo en las relaciones internacionales y no un unilateralismo. Y en segundo lugar, que esas relaciones multilaterales deben tener lugar en un plano de igualdad entre los Estados. En cambio, la relación que Colombia ha escogido con los Estados Unidos es unilateral y una relación de colonia a metrópoli.

### **¿El TLC con los Estados Unidos, abriría las fronteras para la libre circulación de las mercancías. Cree usted que las personas en Colombia somos libres?**

En los Tratados de Libre Comercio se abren las fronteras para las mercancías, pero no para las personas. Por ejemplo, se pretende que las barreras arancelarias para mercancías provenientes de los Estados Unidos se abran, pero no se abren las fronteras para los colombianos que necesitan o quisieran buscar empleo en ese país. El tratamiento es muy diferente para las mercancías y para las personas.

Cuando usted me pregunta, si en realidad podemos decir que las personas en Colombia somos libres, yo también pienso que es una ilusión. Mientras las personas no tengan sus necesidades elementales satisfechas, no se puede decir que sean libres. Cito un ejemplo: es posible que yo ahora tenga necesidad de desplazarme a Bogotá para someterme a un tratamiento médico que sólo allí me pueden hacer. Necesito desplazarme a Bogotá y me dicen: ¿y quién se lo impide? Una circunstancia me lo impide: que no tengo dinero para pagar el pasaje. Y me responden:

ese no es un problema del Estado, ese es un problema suyo. Entonces no se me puede decir que yo soy libre de ir o no ir a Bogotá.

Eso apunta a que las libertades formales sin circunstancias materiales que las respalden, son libertades demasiado teóricas, son libertades bastante inanes. A mí me gusta la propuesta del Estado Social de Derecho justamente porque la vivo como una etapa posterior al simple Estado de Derecho. El Estado de Derecho proclama libertades formales y el Estado Social de Derecho trata de crear las circunstancias materiales que hagan viables esas libertades formales.

**Por estos días, la Universidad del Atlántico libra sendas protestas para evitar que el Gobierno la liquide, junto con algunas otras Universidades públicas del país. A ello se suma la alta deserción escolar y el elevado nivel de analfabetismo que registra nuestro país. ¿Cuál es su propuesta, en el campo educativo?**

El artículo 69 de la Constitución, que es el de la autonomía universitaria, como muchas otras normas se ha quedado incumplible. Creo que la Universidad tiene que ser autónoma. Me parece que la autonomía no es una cualidad deseable en la Universidad, sino una condición para que sea tal. Y considero que un Estado debe financiar a su Universidad, pero dejarla que se gobierne. El Estado no debe influir ni en la selección de currículos, ni en la selección de programas, la Universidad debe ser una comunidad autónoma.

El Estado, de un tiempo para acá, ha tenido de mal grado la Universidad pública, ha querido, más bien, sustituir la universidad pública por subsidios a estudiantes en las universidades privadas. Yo creo que esto cuadra sumamente bien con la política que se está instrumentando en este momento en Colombia, la política de la privatización, de una economía del mercado desbordada, y yo pienso que hay que oponerse a ese tipo de políticas. Creo que la Universidad privada y la Universidad pública deben coexistir, pero que la universidad pública tiene funciones, compromisos, obligaciones especiales, que no las tiene la Universidad privada.

Sin duda, yo considero que si uno juzga que la sociedad necesita transformaciones de fondo, un buen hilo conductor de esas transformaciones es un proyecto educativo sólido que incluye, desde luego, mayor inversión en la educación en todos los niveles de escolaridad.

**Usted fue ponente del proyecto de ley que pretendía otorgar igualdad legal a las parejas del mismo sexo, además fuerte defensor de la despenalización del aborto y la eutanasia. Esto, en el grueso electoral, ¿sería un punto a favor, o en contra?**

Me dicen que soy muy mal político, porque esas causas -la defensa de las uniones de parejas de un mismo sexo, la despenalización del aborto bajo determinadas condiciones, la despenalización de la eutanasia- son causas muy impopulares y critican que yo las sigo proponiendo.

Yo he dicho, y de eso hace parte de la pedagogía que profeso, que no voy a pedir un solo voto en nombre de convicciones que no sean las mías, ni voy a engañar a nadie diciéndole que una causa que es la mía, la voy a abandonar si llego a la Presidencia.

A mí me parece que en Colombia es necesario proponer la despenalización del aborto, bajo determinadas condiciones, como las que ha propuesto Mónica Roa en su demanda. Me parece que la eutanasia debe legalizarse, también bajo determinadas condiciones y me parece que debe legitimarse las uniones de parejas de un mismo sexo. Porque esas uniones no atentan contra los derechos de nadie y la democracia es la promesa de que las personas pueden vivir auténticamente su vida, siempre que no atenten contra los derechos de los demás. Me parece terrible que una conducta que no atenta contra los derechos ajenos, tenga que vivirse en la clandestinidad.

#### Escuche la entrevista

 [Conflicto armado](#)

 [Educación y Estado](#)

 [Tratado de Libre Comercio](#)

 [Homosexuales, aborto y eutanasia](#)

**Si usted llega a la Presidencia, ¿se unirá al bloque de 'izquierda' que lidera Hugo Chávez**

## **y algunos presidentes de Latinoamérica?**

Es interesante el fenómeno que está ocurriendo, pero debemos tomarlo con cuidado. Hay una cosa que ahora llaman 'la primavera latinoamericana', que es la conformación de una serie de gobiernos de izquierda. Yo me pregunto nuevamente, por qué todos esos gobiernos tan distintos se pueden llamar de izquierda. Me parece que Lula es muy distinto a Chávez y muy distinto a Evo. Y que Evo es muy distinto a Tabaré. Yo creo que podemos hablar de izquierda es, porque en todos esos gobiernos, se está ejerciendo la acción política del Estado en beneficio de los más débiles. Eso es lo que los caracteriza como movimientos de izquierda.

Sería deseable que llegara a Colombia, pero si esa es la primavera latinoamericana, nosotros estamos en el más crudo invierno. Cada país tiene sus especificidades y un modelo de izquierda tiene que atender a ese tipo de especificidades. Naturalmente que la sola actividad política entre esos estados, provocaría una mayor solidaridad entre ellos y, por tanto, una posible integración.

## **Hace unos días, el Presidente Alvaro Uribe respondió a las preguntas de los colombianos acerca del TLC, en una transmisión de siete horas por el canal de televisión RCN. ¿Considera usted, este hecho, una violación a la Ley de Garantías Electorales?**

No sólo hay violación literal, hay violación del espíritu de la Ley de Garantías que impide justamente que haya una cierta equidad entre el candidato-presidente y los demás candidatos en el acceso a los medios. A mí me parece una actitud arrogante del Presidente y del canal que le dio ese espacio. No me gusta su estilo eminentemente mediático. Está llamado a producir no efectos reales en las circunstancias materiales del país, sino efectos psicológicos en la opinión pública, mostrando un Presidente tan resistente que es capaz de estar durante siete horas batiendo un record guinness. Yo no estoy de acuerdo con eso.

## **¿Qué aprueba y qué desaprueba de Uribe?**

De Uribe hay muchas cosas que aprender. La más importante es la persistencia en la búsqueda de un propósito. Es una persona que trabaja incansablemente hasta lograrlo y de eso debemos aprender muchos colombianos que a veces dejamos las cosas a medio hacer. Pero, lo que no apruebo, son los propósitos que busca. A mí no me cabe duda que lo que el doctor Uribe busca es la consolidación de un status quo muy rico que hay en Colombia, aprovechando la carta en blanco que la gente le da.

## **¿Qué lo diferencia de Antonio Navarro?**

Es posible que el doctor Navarro coincida con algunas de mis propuestas. Pero nos diferencia que hemos tenido antecedentes vitales muy diferentes y estilos muy distintos.

## **¿Quiénes cree que apoyan su candidatura?**

Yo creo que hay un voto de opinión grande. Hay mucha gente que no ha hecho militancia ni en la izquierda, ni en la derecha. Muchos estudiantes me han dicho que van a estrenarse como votantes porque nunca lo habían hecho. Y no solo estudiantes, personas ya maduras me han dicho: nunca he creído en procesos electorales, pero por primera vez encuentro una propuesta y una persona que me merece confianza, que merece mi voto.